

EL EURO DIGITAL: UN DIÁLOGO ABIERTO POR EL EUROSISTEMA

En los últimos años, la discusión en torno a la posibilidad de que **los bancos centrales emitan una moneda de carácter digital** ha pasado de un plano puramente teórico a concretarse en varias iniciativas por parte de la mayoría de los países¹, que exploran desde un punto de vista práctico las formas en las que podría implementarse ese instrumento de pago.

La zona del euro no ha sido ajena a esta tendencia y el pasado 2 de octubre **el Banco Central Europeo (BCE) hizo público su informe sobre el euro digital**², elaborado conjuntamente con **los diecinueve bancos centrales nacionales del Eurosistema**. De acuerdo con el informe, la emisión de un euro digital no es necesaria en estos momentos. Pero podría serlo en el medio plazo y por ello es preciso que nos preparemos.

Esta preparación implica, por un lado, experimentar y testar las diferentes opciones que ofrece la tecnología para un proyecto así. Por otro, requiere también un diálogo con el conjunto de la sociedad sobre la necesidad, los retos y los riesgos que plantea una iniciativa de este tipo.

Con objeto de fomentar este diálogo, se lanzó a finales de 2020 **una consulta pública** que se extendió hasta el pasado 12 de enero. Su principal propósito ha sido

recabar los puntos de vista de los profesionales especializados y de la sociedad en su conjunto, de forma que sus expectativas, preocupaciones y preferencias puedan ser tenidas en cuenta desde el primer momento a la hora de diseñar un proyecto de euro digital. Las preguntas dirigidas al público general se centraron en la experiencia de usuario, sus preferencias y sus expectativas, así como en las posibles barreras para el empleo de un euro digital. Según la información preliminar publicada por el BCE, los atributos más valorados por los usuarios han sido la privacidad, la seguridad y el alcance paneuropeo. Otras características incluidas en la consulta han sido la facilidad de uso, la inmediatez, el coste, la funcionalidad *off-line* y su representación en soporte físico, como una tarjeta. Adicionalmente, se recabó también la opinión del público sobre los atributos necesarios para asegurar una accesibilidad universal, incluyendo, entre otros, a los ciudadanos más mayores, aquellos con algún tipo de discapacidad y los que carecen de cuenta bancaria.

La consulta ha registrado una elevada participación, con más de 8.000 respuestas recibidas, lo que demuestra el interés que despierta dicha iniciativa³. En este momento se están analizando esas respuestas y en el segundo trimestre de este año se prevé hacer público un análisis detallado de los resultados.

1 Un resumen de todas estas iniciativas puede encontrarse en <https://www.bis.org/publ/work880.pdf>.

2 Accesible en inglés, a través del enlace <https://www.ecb.europa.eu/euro/html/digitaleuro-report.en.html>.

3 Nota de prensa, accesible en <https://www.ecb.europa.eu/press/pr/date/2021/html/ecb.pr210113~ec9929f446.en.html>.



Los billetes en euros de la serie Europa, aunque mantienen el diseño «épocas y estilos» de la primera serie y muestran los mismos colores dominantes, incorporan elementos de seguridad mejorados.